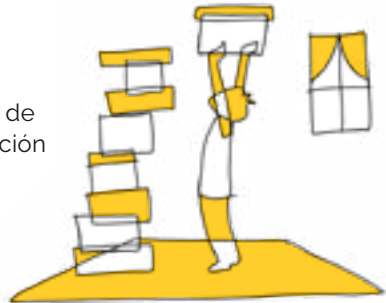




10 Claves para liberar el talento de tus hijos



En la Universidad de Padres tenemos vocación investigadora. Somos un centro de estudios con el radar puesto en la innovación pedagógica. Partimos de la noción de Sociedad del Aprendizaje; el aprendizaje es el principal motor del desarrollo personal y social. Todos podemos mejorar a través del aprendizaje.



La calidad de nuestra cultura, el bienestar de nuestro entorno y, en definitiva, el progreso de la humanidad, van a depender de cómo gestionemos nuestra inteligencia. Por eso, desde la Universidad de Padres le damos tanta importancia a la educación. Necesitamos una movilización educativa de toda la sociedad.

Y en el centro de esta movilización, están nuestros niños y adolescentes. La educación no es solo asunto de la escuela; todos educamos, para bien o para mal, seamos o no conscientes. Sin duda, las familias son un agente educador de primer orden. Los padres y madres preocupados por el futuro, por la educación y por construir un mundo mejor para sus hijas e hijos, encontrarán en la Universidad de Padres un espacio de acogida, de acompañamiento, de orientación y estímulo.

Somos conscientes de los ritmos imposibles y la dificultad para conciliar que siguen marcando la sociedad actual. Pensando en esos padres a los que les cuesta sacar tiempo para realizar nuestros cursos anuales, ofrecemos todos los años una serie de seminarios. Los seminarios son cursos de formación parental sobre temas concretos, de 8 semanas de duración y organizados por etapas educativas. Se centran en cuestiones prácticas propias de los distintos momentos evolutivos, combinan teoría y práctica y cuentan con la presencia de un tutor personal.

La premisa de la Universidad de Padres es que los padres, en el proceso de educación de sus hijos, se eduquen a sí mismos, adquiriendo más recursos y conocimientos que revertirán sobre sus retoños. El talento es el gran recurso que tenemos, y los padres están en un lugar privilegiado para impulsar al máximo las capacidades de sus hijos.

Os contamos las 10 claves para que ayudéis a vuestros hijos a liberar todo su talento.

1 Pero... ¿qué es el talento?

Siguiendo la teoría de José Antonio Marina, consideramos que el objetivo fundamental de la educación es generar talento. Entendemos el talento como la **capacidad de tener buenas ideas, tomar buenas decisiones y saber realizarlas.**

El talento no es algo innato, sino el fruto del proceso educativo. Todos podemos mejorar nuestro talento a lo largo de toda la vida por medio del aprendizaje y de entornos favorables. El talento no está al principio, sino al final de la educación. Desarrollando el talento de los niños y adolescentes estamos formando ciudadanos del siglo XXI: talentos flexibles, de gran inteligencia práctica, capaces de aprender constantemente, de fijarse metas ambiciosas y realistas y de poner empeño para conseguirlas.

TALENTO

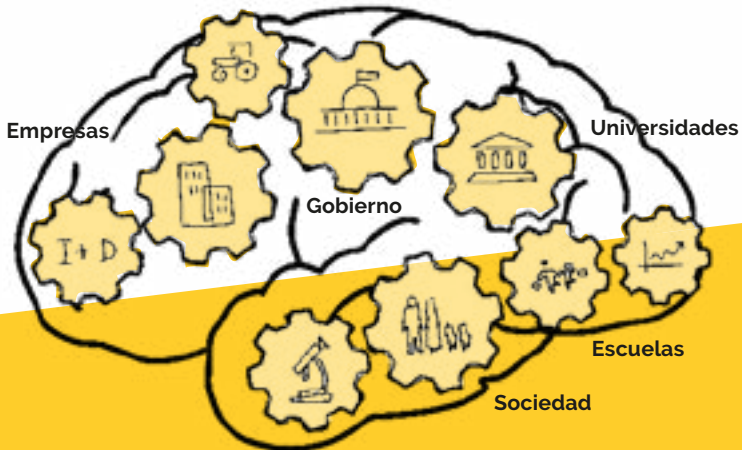
2

Las familias como motor de transformación

En la Universidad de Padres definimos **5 motores capaces de llevar a cabo el cambio educativo desde distintos ámbitos: las empresas, las escuelas, las ciudades, los estados y las familias.**

Nosotros ponemos el foco en las familias porque son una unidad transversal. Los padres y madres también son ciudadanos, por lo que participan activamente en el resto de los motores y pueden impulsar el cambio en distintos frentes. De manera que nos centramos en ellos, acompañamos a las madres y los padres, fortaleciendo su talento educativo para que, a su vez, consigan liberar todo el talento de sus hijos.

SOCIEDAD DEL APRENDIZAJE



APRENDER CONTINUAMENTE

3

La importancia esencial del juego

El juego y, sobre todo, el juego libre, es la actividad fundamental de la infancia. Una vez cubiertas sus necesidades fisiológicas, el juego es a lo que los niños dedican la mayor parte del tiempo que permanecen despiertos.

Jugar es una forma de aprendizaje en sí misma, mediante la que se adquieren habilidades sociales, cognitivas, lingüísticas y emocionales.

Es su forma de conocer el mundo, explorar el entorno, poner a prueba sus capacidades y ensayar las destrezas que le serán necesarias para la vida adulta. El juego surge del propio niño a partir de sus intereses y no tiene una finalidad más allá del propio disfrute en el juego. Es decir, jugar es un fin en sí mismo; es una actividad espontánea y placentera. Los padres deben buscar momentos para jugar con sus hijos, para que jueguen con otros niños y, también, dejarles jugar solos.

El juego desestructurado y no organizado por adultos tiene importantes funciones que los padres tienen que conocer y apreciar. Por ejemplo, estimula la autonomía, la imaginación, la creatividad... En este sentido, el juguete debe ser un complemento del juego. O lo que es lo mismo: el juego precede al juguete, y no a la inversa. Los padres han de valorar el papel evolutivo del juego y respetar y promover el derecho de los niños a jugar.



4 El desarrollo del lenguaje

La inteligencia humana es eminentemente lingüística. El lenguaje es, además, la base de la convivencia. Nos sirve para hablarnos a nosotros mismos y para comunicarnos con los demás. Es, por tanto, fundamental, adquirir una buena competencia lingüística.

El proceso de adquisición del lenguaje por parte del bebé es una aventura fascinante. Los padres tienen un papel protagonista en esta aventura, desde los primeros balbuceos de sus pequeños. Hay mucho que se puede hacer desde el entorno familiar más inmediato para facilitar a los bebés este recorrido. Existen sencillos trucos y hábitos que se pueden incorporar al día a día para estimular el habla y el lenguaje desde el nacimiento. Incluso, poco a poco, se puede ir introduciendo el amor por la lectura. En la Universidad de Padres valoramos mucho la lectura. **El contacto con los libros es de gran relevancia para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños.** Leer es una actividad esencial para todo proceso de aprendizaje, aparte de una enorme herramienta de desarrollo personal y social.

La estimulación del lenguaje y de la lectura por parte de las madres y padres, en un contexto lúdico y afectivo, es una experiencia muy bonita que fortalece el vínculo y el apego familiar.



5 Una buena relación con la escuela

Numerosos expertos señalan que la **colaboración familia-escuela** es una pieza clave del éxito educativo. Y lo cierto es que en nuestro país esta relación no es tan fluida como debería. Hay cierta desconfianza entre ambas esferas, que parecen olvidar que comparten el mismo objetivo: educar niños felices, responsables, preparados y con confianza en sí mismos. **Es importante construir una cultura pedagógica común a padres y docentes, mejorar el entendimiento y la cooperación.** Los padres, por su parte, tienen que conocer el centro educativo de sus hijos, su estilo pedagógico, las metodologías que emplean. En este punto puede aparecer una dificultad, porque la pedagogía está viviendo un momento de efervescencia que puede aturdir a los progenitores más bienintencionados.

Asistimos a una proliferación de nuevos métodos de enseñanza, nuevos nombres y tendencias, ante la cual muchas familias se sienten desorientadas. ¿Es mejor la flipped classroom que la enseñanza por proyectos? ¿Funciona la pedagogía Montessori? ¿Qué son los métodos activos de enseñanza? Tener unas nociones sobre cómo aprende el cerebro, los tipos de aprendizaje y el binomio enseñanza-aprendizaje facilita la comprensión de estos aspectos. A la hora de tomar decisiones educativas importantes, cuanto mejor informados estén los padres, más sencillo les resultará este proceso.



6 Abrazar la creatividad

La creatividad es un concepto que está muy de moda pero que aún no acaba de comprenderse bien. Una gran cantidad de personas sigue pensando que ser creativo es un don especial de unos pocos, y que es algo vinculado exclusivamente al mundo del arte. Pero la creatividad es algo mucho más amplio y hermoso. Cualquiera de nosotros puede ser creativo, ya que la creatividad es una capacidad del cerebro, que puede entrenarse y mejorarse. **La creatividad nos sirve para resolver problemas de todo tipo, aumenta nuestros recursos, nos ayuda a ver más opciones y amplía nuestras posibilidades.** Es una de las destrezas del siglo XXI y una de las capacidades más demandadas laboralmente. Timidamente se abre paso dentro de la educación formal. El ser humano, aparte de asegurar su bienestar y vincularse socialmente, necesita sentir que progresa, que es capaz de alcanzar metas y crecer. Es ahí donde la creatividad despliega todo su potencial. Crear es una de las actividades humanas más satisfactorias y, por suerte, está al alcance de todos. Como decimos, esta creación no tiene por qué ser inventar un nuevo género musical, sino algo mucho más cotidiano. Muchas veces, la gente es creativa sin darse cuenta. La vida se encarga de ponernos retos y dificultades de todo tipo y magnitud que tenemos que solucionar sin contar con pautas o instrucciones. El pensamiento creativo nos ayuda a enfrentarnos y superar con éxito este tipo de situaciones. Por sí esto fuera poco, la creatividad es una destreza ideal para trabajar en familia. A los niños les entusiasma y es una excelente manera de pasar tiempo juntos, al tiempo que se mejora la comunicación y se entrenan habilidades fundamentales como la expresividad, el inicio y mantenimiento de la acción, la generación de ideas, la elección de metas, se mejora la autoestima y el pensamiento crítico...



7

Una visión positiva y crítica de las TICs

No cabe duda de que la tecnología, con sus redes sociales y aparatos, ha venido para quedarse. Vivimos en una sociedad digital y es necesario que tanto los niños como los adultos desarrollen una visión global y constructiva de todas las posibilidades que ofrece la tecnología.

Se repite sin cesar que los niños son nativos digitales, pero, aunque parece que se manejan de manera natural con todo tipo de dispositivos y aplicaciones, necesitan orientación y regulación externa. **Los padres tienen que acompañar a sus hijos en su andadura digital, y para hacerlo tienen que conocer el medio.** *Youtubers, stories, influencers, ciberacoso, gamers...* ¡Qué lío!

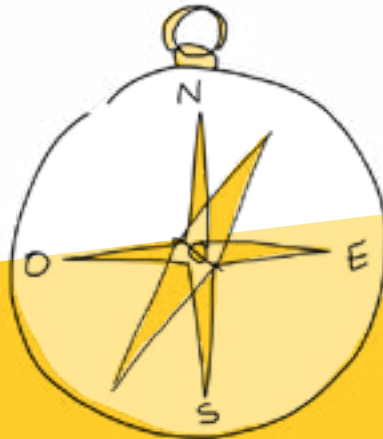
El mundo digital cambia tan deprisa que es difícil seguir su ritmo. Los padres deben intentar estar al tanto de estos avances para ayudar a sus hijos a desenvolverse en este entorno. La tecnología es una herramienta, potentísima y maravillosa, no exenta de riesgos que los padres deben conocer. Sin embargo, el enfoque de la Universidad de Padres no se centra en los posibles peligros, sino en las opciones que ofrece. Queremos sacar el máximo partido a las TICs, minimizando los riesgos y promoviendo un uso positivo, crítico y creativo de las herramientas digitales.



8 Conocerse a uno mismo

Uno de los lemas más famosos de la filosofía dice: “nosce te ipsum”, “conócete a ti mismo”. El mensaje es tan universal que se ha atribuido a varios pensadores clásicos, y ha perdurado hasta ahora. Nos insta a volver la mirada hacia nuestro interior y a profundizar en el conocimiento de nosotros mismos. Aprender a cultivar esta interioridad nos ayuda a vivir plenamente, nos enseña a relativizar y centrarnos en lo esencial.

Educar desde dentro es una labor muy importante, ya que, a través de ella, los niños van interiorizando quiénes son y quiénes pueden llegar a ser. Una educación consciente les proporciona la oportunidad de descubrirse como parte esencial de una totalidad, en vez de como alguien insignificante o fragmentado. La educación del interior tiene efectos positivos en el desarrollo de la autoestima, la confianza, la autonomía y el equilibrio emocional. Algunas técnicas, como el mindfulness o atención plena, tan de moda hoy en día, nos aportan interesantes recursos para practicar en familia este autoconocimiento.



9 Un nuevo enfoque de la adolescencia

La adolescencia es percibida como un periodo de crisis, conflictos y zozobra familiar, hasta el punto de que algunos padres se angustian ante la llegada de esta etapa, anticipando efectos negativos. Pero ¿es tan terrible la adolescencia como la pintan? ¿Todos los niños se van a convertir, de la noche a la mañana, en pasotas rebeldes y desafiantes

Desde la Universidad de Padres trabajamos desde hace años para cambiar esta concepción pesimista de la adolescencia y promover un nuevo paradigma adolescente, centrado en las enormes posibilidades de esta etapa. **La neurología nos informa de que estamos ante una segunda edad de oro del cerebro, en la que este se reconfigura por completo.**

Se trata de un proceso largo y complejo, durante el que se produce una auténtica revolución neuronal, se crean nuevas conexiones, aumenta la plasticidad. Es una gran oportunidad educativa. Toca adquirir nuevas fortalezas, suplir carencias, iniciar proyectos, construir la propia identidad... Por eso, reivindicamos la adolescencia como una etapa decisiva, creadora, llena de oportunidades. Los padres deberían transmitir estas expectativas a los chicos y chicas, confiar en ellos, ayudarles a desarrollar todo su talento. Entre todos podemos desmontar aquel mito turbulento y fomentar una imagen positiva de la adolescencia.



10

Una buena convivencia y comunicación

La adolescencia es el periodo de la vida que marca la transición entre la niñez y la edad adulta. Como tal, implica una profunda transformación de la vida de los chicos. A los cambios físicos y biológicos propios de la pubertad se suman cambios en su manera de verse a sí mismos, a los demás y al mundo que les rodea. Estos cambios son decisivos para el desarrollo de su identidad y van a afectar a su forma de pensar, de sentir, de actuar y de relacionarse. Sus padres son el andamiaje que les ayuda a superar con éxito esta fase. Un adolescente jamás lo admitirá, pero ellos siguen necesitando a sus padres, aunque se empeñen en disimular. Los padres, a su vez, siguen teniendo una posición privilegiada para conocer y fomentar la autoestima de sus hijos. **Para ayudarlos a conocerse, y para saber en quiénes se están convirtiendo, es fundamental cuidar la conexión emocional entre padres e hijos, apostando por la comunicación y la convivencia cálida y cercana en el hogar.** Es importante hablar con ellos e interesarse por lo que tienen que decir, haciendo especial hincapié en asuntos más delicados como los relacionados con el ámbito afectivo-sexual. Una buena convivencia familiar pasa por generar una relación de confianza, de respeto, cariño y comunicación entre todos sus miembros. Esta relación no se crea ni se mantiene por sí sola, sino que se va construyendo cada día y debe comenzar a cimentarse desde la primera infancia para que, cuando llegue la adolescencia, nuestro edificio familiar sea lo más sólido posible. Mantener una comunicación abierta y modificar la calidad de la misma para ajustarla a la nueva realidad de los niños, a medida que van creciendo, permite a los padres y madres seguir teniendo acceso al mundo interno de sus hijos.



**“Para educar a un niño
hace falta la tribu entera”**





www.universidaddepadres.es



@universidadpadres



@univ_padres

www.fundacionedelvives.org